Año III. **Teruel 13 de Octubre de 1889.** **Número 46.**

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses.. 3,50
» —Seis meses. . 6,50
» —Un año. . . 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, número 19 bajo, izquierda.

La correspondencia al Director.

Anuncios y reclamos á precios convencionales.

Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Importante.

Se suplica á los señores suscriptores de fuera de la capital que estén en descubierto se sirvan hacer efectivas á la mayor brevedad posible las cantidades que adeudan. No dudamos se harán cargo de la justicia que nos asiste y será atendida nuestra reclamación con la consideración á que creemos están obligados.

AVISO.

Habiéndose acercado á esta Redacción varios republicanos federales y progresistas, manifestando la conveniencia de una reunión, á fin tratar sobre asuntos de gran interés para la causa comun, se señaló, al efecto, el próximo Domingo.

Lo cual hacemos público para conocimiento de los que quieran asistir, advirtiéndo que dicha reunión tendrá lugar en la jabonería de D. Lúcas Pastor, situada en la calle de San Francisco.

Una reforma necesaria.

La coalición de la prensa republicana ha hecho una nueva adquisición que promete ser valiosa á juzgar por su primer número.

El colega que viene á engrosar nuestras filas coalicionistas con el título *El Radical*, de Madrid, dá comienzo á su campaña procurando acreditar su radicalismo en términos que no podemos menos de aplaudir y que nos obligan á enviarle nuestro fraternal saludo de bienvenida, deseándole muchas felicidades y alentándole para que siga adelante, sin extraviarse, en la senda que ha emprendido, seguro de que ha de merecer la aprobación de los republicanos de verdad.

Por nuestra parte nos apresuramos á demostrarlo reproduciendo su artículo que lleva por epígrafe el que antecede, y del cual nos hacemos solidarios.

Dice así:

«Los lirismos políticos ya no estan de moda, y los líricos de antes, transformados en caudalosos dignatarios, sólo se sirven de las frases de libertad, honra nacional y gloria patria, para cubrir las desnudeces de negocios sucios y de complicidades *irregularizadoras*. Los Martos, Montero Rios y tantos otros, sólo levantan la voz para defender «intereses;» y el lírico más grande que este siglo produjo, rivaliza con ellos para borrar las manchas seculares que empañan los escudos reales, buscando indignas entrevistas para aplazar la victoria de la democracia cuyo verbo era hace veinte años, y que hoy teme como traidor vendido por la vanidad.

¡Desengaños saludables! Les debe el pueblo la madurez política; gracias á ellos no se fía más en las palabras y promesas de nadie, exigiendo imperiosamente que desaparezcan todas las *figuras*, y que tenga él mismo la intervención contínua y directa en los asuntos públicos. A la vez, con los lirismos han desaparecido de nuestra política aquellas jefaturas gloriosas que guiaron las luchas gigantescas del pasado. Ahora nadie cree en jefaturas; las apostasías de tantos *jefes*, han dado al pueblo la conciencia de su mayor edad. Servidores, aceptará el pueblo; pero jefes, directores, jamás.

El no comprender esta profunda transformación de nuestra vida pública ha condenado á tantos elementos valiosos de la democracia á la inactividad, y éstos, aparecen á los ojos miopes como discordias estériles ó disidencias dictadas por móviles personales. La confianza y fé en los hombres públicos ya no volverá más, y para contar con el pueblo es preciso hacer abstracción completa de los *jefes*. Las personas están desprestigiadas; ¡vivan las ideas!

Para que el entusiasmo vuelva á las huestes populares, hay que garantizarlas que los sacrificios de la lucha no redunden en único provecho de unos aventureros políticos que despues reniegan del pueblo que les había elevado de la nada á las alturas del poder. *Es preciso garantizar al pueblo el concontínuo ejercicio de su soberanía*, porque demasiado derecho y hasta obligación tiene para desconfiar de todos los que se ofrecen á representarle, y que apenas sentados en los escaños rojos, se confunden con el rebaño indigno de vividores, yernos y paniaguados, asombrando á sus electores por su oposición discreta, ó provocando la sonrisa de los adversarios por su ineptitud, que parece en nuestras Cortes el único escudo de la honradez.

¿Y cómo remediarlo, qué reforma práctica promete garantías al pueblo?

Desde luego no puede encontrarse en el mandato imperativo la solución apetecida, porque nunca faltarian excusas y justificaciones aparentes, á actitudes traidoras. La corrupción política exige remedios más radicales, y adoptados al estado de la atmósfera mefítica que respiramos. Estamos peor que en las repúblicas francesa y americanas, donde gobiernan políticos de oficio de peor clase; una crápula de levita asalariada de todos los poderes perniciosos, desde el príncipe arruinado que conspira contra su patria, hasta el usurero internacional y las compañías industriales, que sacan partido de la venalidad de estos hombres *públicos*. Nosotros nos reimos del chanchullo inocente de unas ridículas condecoraciones que motivaron la caida ruidosa del presidente de la República francesa. ¿Cuántos Presidentes, Ministros y altos funcionarios tendrian que marcharse á Melilla, si aqui acostumbráramos semejante rigidez con nuestros prohombres?

El único medio de hacer real y efectivamente al pueblo dueño de su destino, y garantizar el ejercicio contínuo de su soberanía, es la implantación del *Referendum*, como se practica con gran éxito en el pais más libre y democrático del mundo, en Suiza. Esta reforma, consiste en que cada ley de las Cortes contra la cual se haya pronunciado determinado número de electores, (30.000 en Suiza), debe ser propuesta á la aprobación directa de la nación entera, que determinará si obtendrá ó no fuerza de ley. Las combinaciones parlamentarias de dudosa moralidad para conseguir la votación para un negocio, una contrata ó cosa parecida, tan frecuentes en la actualidad, no tendrian más objetivo, porque la opinión pública se alarmaría enseguida, y el pueblo que lo adivina todo y tiene especial tacto en apercibir dónde está el «negocio», interpondría el voto, y bien sabemos todos que la inmensa mayoría de las leyes votadas por las Cortes obedecen á intereses de sus autores, sin que el bien público tenga nada que ver en el asunto.

Claro está que esta reforma no la hará la gente política de hoy, contra cuyos abusos está dirigida, y tampoco puede contar con el apoyo de la chusma inmensa que saca utilidades de aquel impúdico mercado de credenciales. ¿Qué sería de aquellas contratas oficiales, los negocios transatlánticos y tabacaleros, las compañías de ferrocarriles y las asociaciones mnnicipales de seguros mútuos contra el castigo por irregularidades, etc., etc? Es preciso que todas las personas honradas dirijan una mirada á este abismo de corrupción que se esconde en los palacios de los prohombres del día, y que ya principia á contagiar á la honrada familia española, cuya suerte está entregada á unos vividores que llevan la moral ancha de su vida pública á la privada.

La revolución del 68 soltaba los vínculos del pasado, introduciendo las industrias modernas en el país, como lo hizo la revolución de 1830 en Francia. Por desgracia, ha imitado la restauración borbónica de aquí en

todo á la restauración de allá de Luis Felipe; á la época escandalosa de los «Diez años,» tan magistralmente descrita por Luis Blanc, con sus ministros jugadores á la baja, sus prohombres enredados en lucrativas empresas, su aristocracia encanallada por negocios sucios, y su rey abusando de su posición para enriquecerse en juegos de bolsa. Y hasta tenemos un *pendant* del famoso proceso del duque de Chevreul, en el del famoso Varela, cuyos millones lograron aquí lo que hallá no pudieron conseguir ni el título ilustre, ni la posición de senador.

Estos abismos de nuestra vida pública, se cubren hábilmente por una serie interminable de escándalos parlamentarios, palaciegos y de toda clase, que se propalan ruidosamente en la prensa y en los círculos políticos, y cuyo fin verdadero es tapar la gangrena terrible que corroe á el mundo oficial. El «negocio» es hoy el nervio de la política, y todas las indignaciones populares que no van dirigidas directa y exclusivamente á este punto vulnerable y principal, son energías que se pierden sin utilidad alguna, y quizás formen inconscientemente parte del juego hábil preparado por los mismos culpables y encubridores.»

La regencia en Francia.

La France, periódico importante de París que acabamos de recibir, publica un extenso telegrama sobre la situación política de nuestro país, y cuya transcendencia comprenderán perfectamente nuestros lectores, limitándonos nosotros tan sólo á transcribirlo íntegramente. Dice así:

«Habiendo terminado de una manera satisfactoria para España el conflicto con Marruecos, los espíritus han entrado en ese natural periodo de calma que sigue á las grandes conmociones populares, y por consiguiente, los hombres políticos de todos los partidos monárquicos se aprestan de nuevo á no desmentir el conocido axioma de: «Quítate tu para que me ponga yo.»

»Así, pues, á la reapertura de las Cámaras, que debe verificarse en el próximo mes, las oposiciones se muestran decididas á librar batalla al Gobierno. *El Estandarte*, órgano oficial del señor Cánovas del Castillo, califica de bacanal política la gestión administrativa del Ministerio Sagasta, añadiendo que si la reina regente persiste en tener separado del poder al partido conservador, peligrará en breve término el trono del niño rey.

»Estas amenazas, y las dirigidas hace próximamente un mes desde *El Guipuzcoano* por el Sr. Romero Robledo, prueban de un modo evidente la instabilidad, cada dia creciente, de las actuales instituciones.

»Hay quien pretende que las oposiciones monárquicas llegarían quizás a entenderse con los republicanos.

»En cambio, el Sr. Castelar, cuya popularidad no figura ya (pero siempre de un modo brillante) sino en las páginas de la historia de la democracia española, se ha constituido en decidido campeón del sistema y Gobierno actuales. El Sr. Castelar ha sacrificado todo su antiguo prestigio, y lo que es más, ha abandonado á sus antiguos amigos para dar libre curso á sus nuevas ideas.»

«El corresponsal de *Lr France*, despues de haber estampado las anteriores líneas, de cuya veracidad no puede dudar ningún español que se halle algún tanto al corriente de nuestra política interior, concluye su telegrama dando cuenta del bienestar de nuestro país, con las siguientes líneas:

«La emigración toma cada dia mayores proporciones: 114 familias, huyendo de la miseria, se han embarcado ayer en Cádiz, en dirección de la América del Sur.

»Como puede verse por las procedentes líneas el estado de este país no tiene nada de halagüeño.»

Al natural.

El *Samaniego* Obispo de Plasencia llama á los liberales hijos de Lucifer y herederos del Averno.

El *Cabrera* D. Zacarías Metola, doctoral de la Catedral de Burgos, atribuye á los liberales ser el origen de todas las plagas que afligen á los españoles, despues de insultarlos á lo San Andrés con los masones.

Ahi los teneis, tales como son, liberales apostólicos romanos; ahi teneis el pago que dan esos *amarroquinados carcundas*, á vuestros rezos, limosnas y vigilias; más al natural que se os presentan, fulminando contra vosotros todo el diccionario *curianesco*, no es posible encontrarlo; ya lo veis claro y terminante, no basta ser católico para ser bueno, es necesario llevar en el pecho el «*Detente enemigo*,» teñido en sangre liberal, para ganar el cielo.

Ahi teneis al *Torquemada* de Plasencia, buscandoos padre á su antojo, con lo cual ha venido á deciros Expósitos, pues éste solo se le busca á quienes tienen la desgracia de no conocer á los autores de sus dias.

¡Lástima no tener al alcance de mis manos á tan filántropo *becerro* para afeitarle los *morros*!

A nosotros los masones nada nos llega, pues miramos con desprecio todo lo que huele á sotanas, por creerlo perjudicial á nuestra honra, primero, á nuestra salud, segundo, y á nuestro bolsillo, tercero.

Para nosotros, los hombres libres, ver á un *mercader de honras* y al verdugo, nos es igual; á tener que estrechar la mano, escogeriamos la del segundo.

De aqui puede deducirse el concepto que tenemos formado de los *zulús* y el efecto que nos hacen sus *graznidos*.

¿Quereis más al natural á los enemigos del verdadero Dios? Pues leed.

Don Enrique Fayos, ha demandado criminalmente á algunos *sacos de carbon*, por los delitos de prevaricación, retardo malicioso, delegación de justicia, defraudación á la Hacienda y á particulares y encubridores de falsos juramentos; á varios auditores de la Rota, al secretario de Monescillo, arzobispo de Valencia, y á tres oficiales de dicha secretaria.

¿Qué comentario hemos de hacer á lo expuesto, que no sea obscuro ante los que vosotros, por muy fanatizados que esteis, cuadro, podreis hacer?

Ninguno, ellos son el cuadro, nosotros los admiradores de tanta perversidad.

G.

Resplandores.

Otra de las muchas lindezas del Reverendo cura carcunda de San Andrés.

El viernes por la mañana se encontró de boca á pecho con un muchacho de una familia de esta vecindad, que excusamos designar porque no lo consideramos preciso.

—Oye, tú.

Fueron las primeras palabras del Reverendo partidario de Cárlos Chapa, pronunciadas, por supuesto, con la dulzura que le es propia, á estilo de cabecilla.

El muchacho se mostró sorprendido.

—¿Cuántos años tienes?

Prosiguió el Reverendo en el mismo tono carlo-cristiano.

—Quince.

—¿Y cuántas veces te has confesado?

—No recuerdo.

—Pues es menester que vengas á confesarte para que tomes la comunión, ¿entiéndes? es menester que vengas á confesarte.

Y el Reverendo carcunda regaló al muchacho unas cuantas flores místicas de las de su invernadero sacerdotal, criadas al calor de la sacristía de San Andrés.

De lo que resulta que el Reverendo que tanto escandaliza tronando contra los masones, es un usurpador del derecho de patria potestad.

Pretendiendo ejercer una autoridad absoluta sobre los hijos que no le pertenecen, y á quienes solo sus padres pueden reconvenir en el concepto de que se trata.

¿Está enterado el Reverendo carcunda?

Si quiere que se le respete, es necesario que empiece por respetar á los demás.

Y que se deje de sus malas costumbres de invadir el terreno de lo vedado, para cumplir mejor las funciones de su ministerio.

Que deben revestir otro caracter muy distinto del que fatalmente les imprime su temperamento extra-levantisco, ó más bien de cuadrillero de la Santa Inquisición.

Entiéndalo su Reverencia.

Si no quiere que nos tomemos el trabajo de hacer venir al campillero, para que se lo haga entender á su usanza.

Y le cueste otro soponcio de padre y muy señor mio.

« ❖ »

Esto se susurra,
esto se murmura,
Esto se asegura
por la vecindad.

Parece ser que un Rdo. de esta capital ha mandado recientemente á su doméstica á veranear hácia el partido de Aliaga.

Hay maliciosos que opinan que ha ido á evacuar un asunto importante, propio de las de su condición y sexo.

Otros más enterados dicen que padece la solitaria y ha ido á curarse.

Lo cual honraria muy poco á estos señores facultativos.

No falta quien asegura que en Visiedo podrán dar razon de la verdad con todos sus pelos y señales.

Que no dejarán de ser de bulto.

Como cosa de sirvienta de cura.

Para evitarnos el viaje á Visiedo, ¿podria decirnos algo el Sr. Sochantre?

Se lo agradeceriamos de todas veras.

« ❖ »

¡Alto! ¡Alto! ¡Alto!

¿Qué ocurre? ¿Qué pasa? ¿A qué esa alarma?

Que viene fuerza armada al mando de Pepito, y si tenemos la desgracia de interceptar su marcha, peligran nuestras costillas, como sucedió ayer mañana con un carro en la calle de Democracia.

Pues para evitar otro caso, recomendamos á quien corresponda le ordene abrir filas en casos parecidos y se evitará algo desagradable.

¿Quién es Pepito para maltratar impunemente?

» ❖ »

Cortamos de *El País*.

«Nuestro correligionario el excabo de Garellano Rafael Espada Moro, nos escribe desde el penal de Ceuta, donde se halla sufriendo condena, comunicándonos que, á pesar de haber solicitado con fecha de primero de Junio último el indulto, continúa sufriendo condena, sin que se le otorguen los beneficios de aquella gracia.

Las quejas de nuestro correligionario no pueden ser ni más fundadas ni más justas, puesto que hace pocos dias han salido de aquel penal para el batallon disciplinario treinta compañeros suyos de infortunio, los cuales se encontraban en igual caso que el cabo Espada, á quien por lo visto se escatiman los beneficios de un indulto general, concedido ya á una infinidad de presos.

Llamamos la atención del Gobierno acerca de semejantes anomalías, y esperamos que se comunicarán en breve las órdenes para subsanar estos errores, que contribuyen á prolongar indefinidamente las penalidades de infelices presos políticos que, como nuestro comunicante, llevan ya muchos meses de cautiverio.»

« ❖ »

Una señora que vive en Millan (Bélgica), acaba de ser reducida á prisión por sospechas de haber cometido un crimen tan espantoso y tan bárbaro, que toda la ciudad está consternada.

Momentos antes de ser detenida, bajaba aquella señora por la alameda de Paris, llevando de la mano á un hijo suyo, encantadora criatura de tres años, que marchaba alegre y gozoso en extremo.

A los pocos pasos desapareció la madre y el pequeñuelo yacía en el suelo dando gritos desgarradores y retorciéndose en las convulsiones de la agonía.

Algunos transeuntes que le hoyeron gritar acudieron á socorrerle, observaron que tenia la cara y el cuello abrasados por liquido corrosivo.

Varias gotas que habian caido en el traje de la criatura produjeron manchas que no dejaban dudas acerca de la naturaleza del liquido, que evidentemente era vitriolo.

El desgraciado niño murió á los diez minutos,

La madre, detenida al punto, no quiso con-

fesar su crimen: pero tiene en sus vestidos que-madnras enteramente iguales á las que se notan en el traje del niño, siendo por todos los indicios autora de tan horrible asesinato.

Á LOS JESUITAS.

—

Votros sois de indigno paganismo
Pléyade grosera y ambiciosa,
Que pretendeis por senda tenebrosa
Hundirnos para siempre en el abismo
Luchais para que crezca el fanatismo;
De la verdad apagais la luz hermosa
Y esgrimis cono arma ignominiosa
En vuestros planes la fé y el cristianismo.
Más todo inútil es; la libre idea
Ruda combate el torpe retroceso
Que á precio vil vendeis en los altares;
Y esperamos que el mundo pronto vea
Al golpe inatajable del progreso
Hundirse vuestros súcios lupanares.

Vicente Llorca Petit.

España en la Exposición Universal de 1889.

—

Paris 6 de Octubre de 1889.

Sr. Director. Muy Sr. mio: Holanda—aunque ha venido sin subvención á este gran Certámen, ocupa 8500 metros cuadrados y tiene representación en los tres palacios, en el quai d'Orsay y además la Villa Indiana de que me ocuparé al tratar de la Explanada de los Inválidos. La Real manufactura de tapices de D'Eventer, la carrossiere del Haya y principalmente los dibujos técnicos, planos de puentes, canales y puertos han llamado mucho la atención.

Holanda, que ha presentado además su taller para labrar brillantes y colecciones de libros muy interesantes y admirablemente tipografiados ha dado pruebas en diversas industrias y en artes liberales de estar á gran altura, y nada quiero decir de lo que ha hecho en licores no vayan ustedes á creer que se me ha subido el pais á la cabeza.

Persia, la exposición más importante que ha hecho ha sido la del Shah y en su Sección ha presentado chales, tapices, porcelanas, cuchillos, granos, drogas, opio y goma: una señorita de Vitigudino, echaba de menos en la sección Persa las persianas. De Portugal ya recordarán ustedes que me he ocupado detenidamente.

Rumania, como todos los paises medio-orientales se ha distinguido por sus bordados y sus tapices. En pieles hay elegantisimas vitrinas de Bucharest, en cueros, botas y zapateria los rumanos han presentado ejemplares muy notables. Vinos, maderas y cereales, los hay muy superiores. Dos detalles curiosos. Rumania en confiteria ha hecho una exposición extraordinaria, y en punto á trages nacionales y á mugeres hermosas ha demostrado una vez más que la raza latina monopoliza la belleza femenil.

Rusia ocupa 3200 metros cuadrados y tiene 500 expositores: la fachada de la Sección es una maravilla de arquitectura bizantina de Moscou. Dominan y llaman más la atención entre sus productos las pieles, las malaquitas y la orfevreria especial de Rusia. En petróleos y naftas seguramente es el primer pais. En vinos y vodka la exposición es muy interesante.

Servia, muy desconocida del mundo, ha hecho una exposición muy notable. En filigranas presenta modelos de irreprochable elegancia: el arsenal de Kragongevatz prueba los esfuerzos que ha hecho el Gobierno Servio para tener bien armado el ejército. Weifert el gran fabricante de cerveza de Belgrado exhibe su mercancia tan conocida y tan apreciada en todo el Danubio bajo y por último el interior de la Sección está adornado con magnificos tapices.

El Rey de Siam ha hecho una pequeña exposición de régias vestiduras, trages del pais, bordados de oro y plata, utensilios de cobre, palanquines é intrumentos de música.

Suecia puede decirse que no ha hecho exposición, instalándola en un pequeño chalet que ha venido directamente de Stokolmo y que aquí no ha hecho más que armarse: lo más importante son los aceros, los cuchillos y las maderas. Presentan además un taller de orfevreria del pais-riggas-ctuga- que llama mucho la atencion del público y que se vé siempre muy concurrido, viendo trabajar á los obreros.

Suiza ha venido subvencionada á la Exposicion, tiene 1100 expositores y ocupa 6500 metros cuadrados. Solo la relojeria comprende 250 metros cuadrados y 160 expositores. Como decia cierto amigo hay alli gran cantidad de relojes que empeñar.

En bordados y en sederia de Zurich hay verdaderas maravillas: en encages de Appencell hay elementos para hacer meditar á la dama más descontentadiza. En la sala de máquinas Suiza tiene 128 expositores y seguramente es de los paises que más han llamado la atención.

La parte de Exposición que se llama Quai d'Orsay principia en el puente de Jena y acaba en los Inválidos. En ella están el panorama del petróleo, la exposición marítima y fluvial y el panorama trasatlántico.

El palacio de productos alimenticios que está en el quai, ocupa 8000 metros cuadrados y tiene dos pisos. Aquí se le llama el vientre de la Exposición. Yo sostengo que debe visitarse con el paladar. Conservas, mantecas, dulces, bizcochos, embutidos, vinos, un tonel de Champagne tan grande como el estanque del Retiro y en una palabra, cuanto pudo soñar Brillat Savarin, realizado en la mecánica por Edisson, en la estética por Meissonier y en la música por Wagner, está realizado en esta magnifica apoteosis del estómago, meta, ideal y cúspide de todos los partidos políticos.

El palacio no se siente ni se admira, se huele y se experimentan deseos de digerirlos: alli está la evolución del alimento humano, como si digeramos desde las casas de huespedes de á 6 reales con principio, hasta Bignou. Es un espectáculo imposible para un cesante.

En este mismo quai d'Orsay están las galerias de agricultura, maquinaria y útiles agricolas; vinicultura, insectos, útiles y dañosos y piscicultura. Estas galarias que cito tan á la ligera, tienen kilómetros y son un verdadero centro de enseñanza para nuestros agricultores, que debian, hoy que tanto se habla de nuestra situación agricola, estudiar como otros pueblos y principalmente Francia, uniendo la mecánica á los abonos, hacen que la tierra produzca lo que no produce entre nosotros.

En piscicultura tenemos mucho que aprender, en ostricultura no sabemos nada y con grandes elementos somos tributarios de otros paises. Verdad que en España una caña de pescar es un instrumento que principia en un pez y acaba en un tonto.

De V. atento S. S.

Garci Fernández.

¡Ay, mañica!

—

(Continuación.)

Los cabellos se me erizan,
parte mi pecho el dolor
y palpita atropellado
mi transido corazón,
Al pensar que cada hora
que va marcando el reloj,
sesenta minutos menos
de estar á tu lado son.
¿Por qué, por qué, musa mia,
tu prevision no adaptó
á otro tono aquel romance
que adaptaste al si bemol?
¿Por qué, por qué del Parnaso
tu inspiración descendió,
de un San Blas tan sospechoso,
á la terrestre región?
¿No sabias que en Teruel,
de su casco al exterior,
hay un barrio que á San Blas
tiene también por patrón,
Y que esto podía ser
motivo de un quid pro quo,
por extraña coincidencia,
ó mera suposición?
¿No sabias que en San Blas,
de Teruel, digo yo,
también se hacia la fiesta
anual que es de cajón,
Con gran función religiosa,
para mayor explendor,
con todos los requisitos,
y el obligado sermón?
¿Y no sabias que de éste,
para realce mayor,
se habia encargado un Pater
de una gran reputación,
Orador de primer orden,
ilustrado al por mayor,
sábio profundo cual otro,
(según él dice, no yo),
Jóven, buen mozo, gallardo,
simpatico, seductor,
(en el concepto se entiende
de natural atracción);
El doncel más arrogante
de cuantos el mundo dió
á la orden de misioneros
de San Vicente de Pol,
Susceptible cual ninguno,
(y esto lo aseguro yo),
como exije la pureza
de su casta profesión?
Aqui estuvo, musa mia,
la gravedad de tu error
al dictarme aquel romance
en tono de si bemol,
Sin prever que del tal Pater,
por que si ó por que no,
la susceptibilidad
ver pudiera una ilusión.
¡Ay, mañica! de mi musa
la imprevisión fué el factor
de todas las amarguras
de mi gran tribulación.
¡Cuan breves las horas corren
de la dicha en el reloj,
para el que de su desdicha
la hora se acerca veloz!
Pronto, mañica de mi alma,
Teruel de mi corazón,
y torre de la Andaquilla,
é idem del Salvador;
Pronto, pronto para mi
no alumbrará vuestro sol
que á mi aterida existencia
le ha dado tanto calor.
¡Ah! no se si de los Arcos
la valiente construcción
me llevará á cometer....
Pero no, libreme Dios
De hacer desatino tal,
barbaridad tan atróz,
que acabara de ponerme
mal con la Iglesia. ¡Que horror!

(Continuará.)

Precios corrientes del mercado de ayer.

—

Chamorra á 26 reales fanega.
Trigo royo 25 id. id.
Candial á 25 id. id.
Jeja á 23 id. id.
Morcacho á 18 id. id.
Centeno á 14. id. id.
Cebada á 12 id. id.
Abena á 12 id, id.
Harina de 1.ª 17 reales arroba.
Id. de 2.ª 16 id. id.
Arroz á 21 id. id.
Garbanzos de Castilla á64 reales arroba.
Judias á 20 id. id.
Azucar blanco á 64 id. id.
Id. terciado á 56 id. id.
Aceite á 52 id. id.

Imp. de LA CONCORDIA
á cargo de Joaquin Castillo.

ANUNCIOS.